

HORTA DE SANT JOAN

El municipio de Horta de Sant Joan se asienta en la falda del macizo de los Ports de Beseit, en una llanura flanqueada por las cuencas de tres ríos, el Algars, que forma por el Oeste la línea divisoria con la provincia de Teruel, el río Estrets que baña el sector meridional y el río Canaletes por el sector oriental. Dista 101 km de Tarragona, que se recorren primero por la autovía T-11 desde la salida de Tarragona dirección Falset y a continuación por la N-420 dirección Gandesa. Desde esta villa deberemos proseguir por la T-334 hasta alcanzar el municipio de Horta de Sant Joan.

El pueblo de Horta se encuentra sobre una colina de 543 m de altitud, que posibilita la visión de todo el territorio circundante. El lugar fue conquistado en tiempos de Alfonso el Casto, hacia 1163, cuando el soberano emprendió diversas campañas en las cuencas del río Algars y del Matarraña. En el 1165 el monarca concedió la primera carta de población del territorio de Horta a la familia Montcada. Sin embargo, la jurisdicción siguió perteneciendo al rey Alfonso, que en el 1174 hizo donación del castillo de Horta a los templarios, que de este modo adquirían la villa en franco alodio con las actuales villas de Bot, Caseres, Arnes y Prat de Comte. Esta donación fue confirmada por Ramon de Montcada en el año 1183, de modo que los templarios se convertían en los únicos señores del lugar. Poco después, en 1192, el Maestre provincial del Temple, Ponç de Rigalt, otorgaba una nueva carta de población a los habitantes de Horta. En 1193, se documenta un primer comendador, que todavía debía ejercer como delegado del comendador del distrito de Ribera. Tras la disolución del distrito, Horta se convirtió en una de las encomiendas más importantes de la provincia catalano-aragonesa.

Bajo el dominio de la Orden del Temple, se redactaron las *Costums de Orta* (Costumbres de Horta), que contenía la legislación local de la villa y su término. El primer ordenamiento se conoce a través de su original latino, emitido en 1296 con el nombre *Consuetudines et Usancias de Orta*. El texto consta de 81 capítulos que fueron tomados del texto de los Fueros de Lleida. La elaboración de estos códigos fue el resultado de un conflicto entre los señores y las comunidades a lo largo de un periodo relativamente amplio. Son importantes por su aportación al conocimiento del derecho consuetudinario escrito en Cataluña durante la época medieval. En 1317, suprimida la Orden del Temple, sus bienes pasaron a la Orden del Hospital de San Juan de Jerusalén, y la villa pasó a formar parte de la castellanía de Amposta.

Santuario de Santa Maria dels Àngels

EL ANTIGUO CONVENTO DE SANTA MARIA DELS ÀNGELS se halla a 2 km del centro de la villa, al pie de la montaña de Santa Bàrbara, lugar de gran tradición eremítica. La fundación de la iglesia se remonta a la época de los Templarios y el conjunto está constituido por un grupo de edificios de cronologías diversas que van desde el siglo XIII al XVII, todos dispuestos alrededor de un claustro renacentista. Tras la extinción de la Orden en 1317, pasó a las manos de los caballeros del Orden de San Juan de Jerusalén. Posteriormente, a mediados del siglo XV, el patronazgo de la parroquia de Horta pasó al obispado y la iglesia de Santa Maria dels Àngels quedó al cuidado de la comunidad de presbíteros de la población, con la obligación de celebrar misa. Los franciscanos llegaron al lugar en el año 1517, y tras unos años de abandono, regresaron

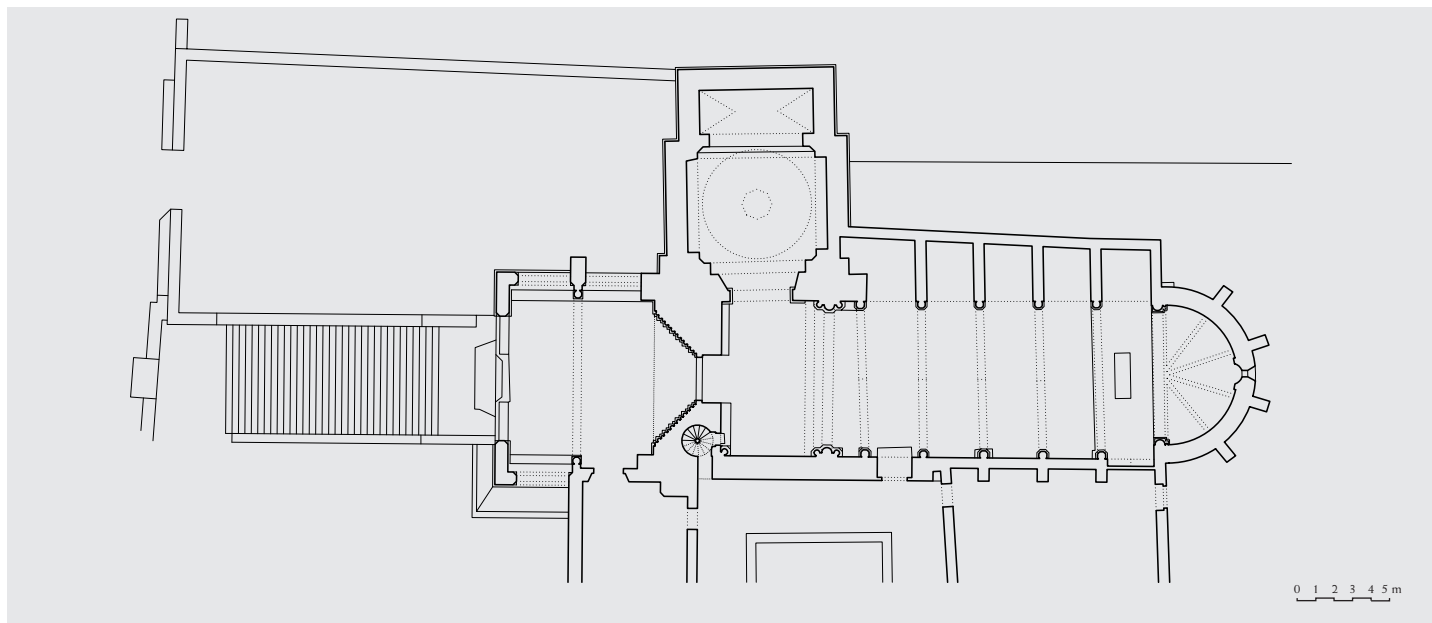
en el año 1542. Fue entonces, cuando se fundó oficialmente el convento. Cinco años después de su fundación llegó al recinto Salvador Pladevall –conocido popularmente como San Salvador de Horta–, cuya llegada hizo aumentar notablemente la visita de fieles y devotos al convento. Así, en el siglo XVIII, la comunidad reunía hasta 30 religiosos, que en 1835 llegaron a 41. La comunidad permaneció en el lugar hasta el año 1835, cuando se produjo la exclaustación.

Como hemos indicado, el convento está formado por un conjunto de edificaciones de épocas diversas, desde el siglo XIII hasta el XVII. Del conjunto del siglo XIII se conserva la iglesia, a la que después de la abolición de la Orden, los hospitalarios añadieron un coro y un atrio según las directrices arquitectónicas de la obra anterior. Posteriormente, en el



Vista general

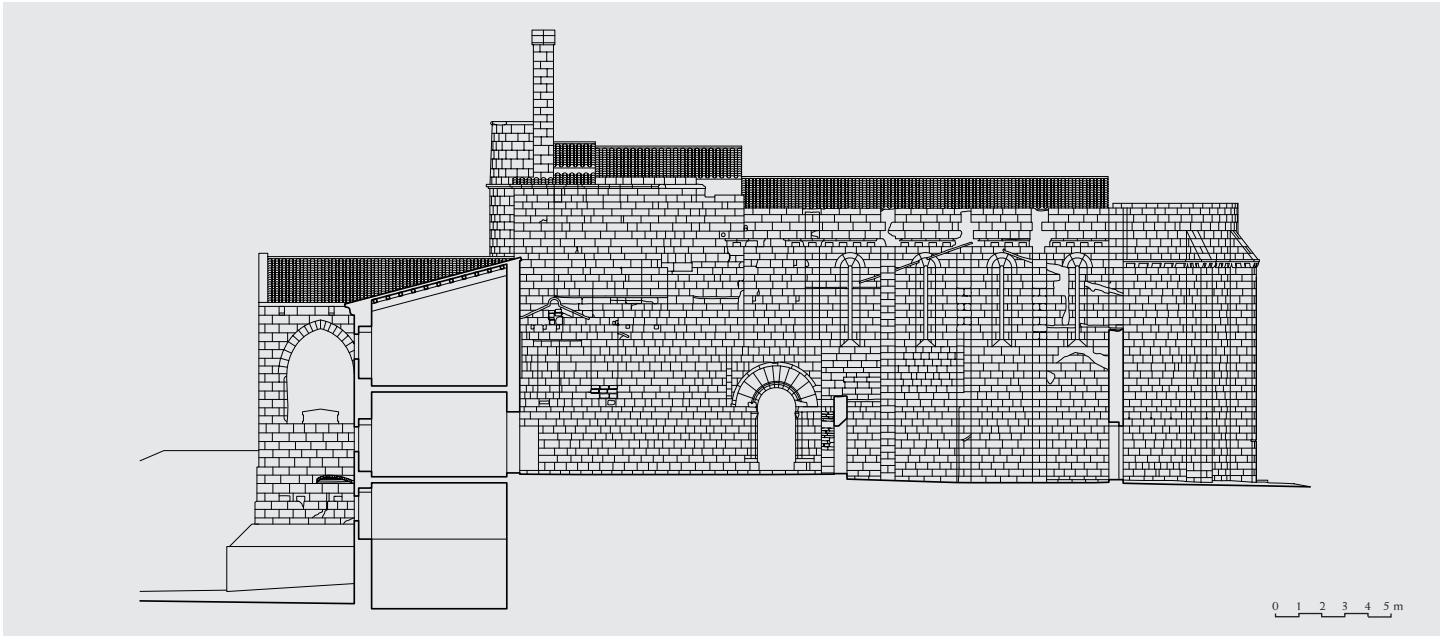
Planta



siglo XVII, los franciscanos construyeron un claustro renacentista que actúa como eje vertebrador del conjunto.

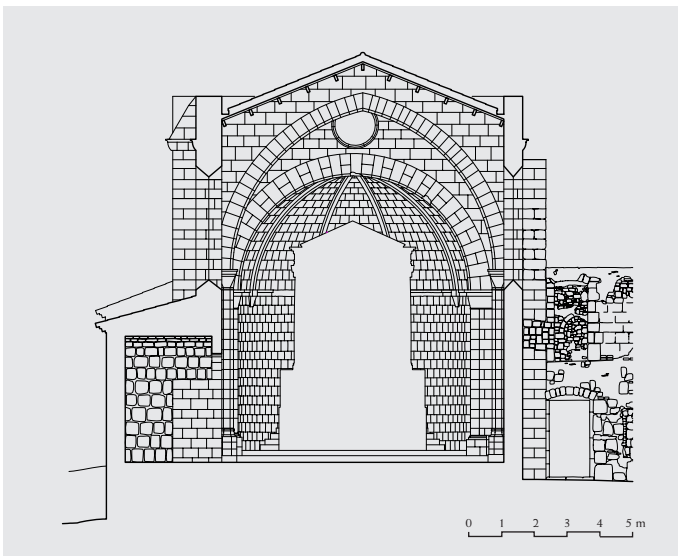
El templo presenta una sola nave rectangular rematada al Este por un ábside semicircular un poco más estrecho que la nave. La planta está dividida en cinco tramos rectangulares por arcos diafragma de contorno apuntado que arrancan de columnas empotradas en los contrafuertes y soportan una techumbre de madera de doble vertiente.

Los arcos de diafragma posibilitan una solución de la cubierta de tipo mixto, entre las solapas de madera y la bóveda de piedra, que permite una construcción rápida y económica. Los arcos están rodeados por un bordón y tienen el vértice situado a 10 m de tierra que cargan a 5,5 m. Las pilastras son de tipo prismático van en disminución y están adosadas a contrafuertes que se proyectan hacia el exterior. Las proporciones de las columnas y los capiteles siguen los módulos de



Alzado sur

Sección transversal



Sepulcros del nártex



un orden clásico, lo que da una gran esbeltez a la nave. Las medidas originales de la planta, antes de la ampliación de los hospitalarios, eran de 15 m de largo por 9 m de ancho, proporción que representa un cálculo basado en la proporción áurea, muy común en las iglesias construidas bajo el auspicio de los templarios.

En los tramos se abrieron ocho ventanas muy alargadas y estrechas, de doble derrame y con arco de medio punto. El ábside va precedido de un arco triunfal, de medio punto, bastante más bajo que los de la nave, lo que permitió situar un óculo moldurado en disminución muy luminoso. El arco carga en columnas cilíndricas con capiteles esculpidos con motivos geométricos. El ábside se cubre mediante una bóveda de



Interior

cuarto de esfera nervado, a la manera provenzal. Así, mientras el primer nervio arranca de columnatas emparejadas con las del arco triunfal –los capiteles de los cuales están decorados con elementos vegetales–, los otros nervios descansan en capiteles con el mismo motivo ornamental.

Exteriormente, los contrafuertes de la nave y ábside sobresalen unos palmos de los muros y están coronados con una cornisa. Las capillas laterales, de época moderna, se encuentran intercaladas entre los contrafuertes que dan al Norte, de entre ellas se ha de destacar la levantada en el año 1711 de estilo barroco, en honor de San Salvador, con motivo de su beatificación. También en el lado de las capillas, pero en el tramo más cercano al ábside, se distingue lo que podría haber sido la sacristía, con un arco apuntado más alto, que lo diferencia de los arcos de las otras capillas y que dispone de un óculo moldurado en su interior.

La ampliación practicada a los pies de la nave por los hospitalarios está muy bien identificada desde el interior por un tramo muy corto que hace de transición entre la nave y el coro. Se inicia con una pilastra visiblemente diferente a los demás, que dispone de tres columnas adosadas sobre el que descansa un arco apuntado como los diafragmas de la nave, pero más alto. Sigue el coro cubierto con una bóveda de crucería.

Los muros que corresponden al añadido del coro no tienen contrafuertes, por lo que son más gruesos y pueden soportar de esta manera la espadaña y permitir, bajo él, la abertura de la portada.

El nártex es de planta cuadrada y está porticado, al que se llega por una amplia escalinata que salva el desnivel para acceder a la iglesia. En él se encuentra la amplia puerta que se articula en torno a un arco ojival y está decorada con doce arquivoltas igualmente ojivales, con sus correspondientes

columnas y capiteles decorados en un friso corrido con motivos florales. Asimismo, en las amplias arcadas abiertas en el nártex se conservan diversos sarcófagos. Uno de ellos –encastrado en la derecha de la puerta de acceso al templo– conserva una inscripción parcialmente tapada pero en la que puede leerse ANHO DOMINI MC.../ XV KALENDAS NOVEMBRIS.../... ARIUS ISTIUS OP.../...RIE ANIMA EIUS. La presencia de un escudo heráldico con un martillo de cantero y la propia lectura de la inscripción ([oper]ARIUS ISTIUS OP[eris]) nos llevan a considerar que pueda tratarse del sarcófago de un maestro de obras, hipótesis ya planteada por el historiador Joan Fuguet. Otros autores creen posible que en el sarcófago estuviera enterrado Bernat d'Alguaire, maestro de obras de la catedral de Tortosa, nacido en Horta.

Todo parece indicar que los templarios erigieron la iglesia durante la primera mitad del siglo XIII, antes de la desaparición del distrito de Ribera (1236), momento en que la encomienda de Horta de Sant Joan obtuvo plena autonomía.

Texto y fotos: FFC - Planos: AJLD

Bibliografía

- BARRERO GARCÍA, A. M., 1974, pp. 485-536; BIARNÈS I BIARNÈS, C., 1986, p. 82; FERRER, A., 1994, pp. 313-319; FUGUET I SANS, J., 1994, pp. 335-349; FUGUET I SANS, J. y PLAZA I ARQUÉ, C., 2006, pp. 104-105; FUGUET I SANS, J. y PLAZA I ARQUÉ, C., 2012b, p. 93; GIRONÈS DESCARREGA, J., 2007, pp. 35-60, 72-76, 79-103, 151-157; LIAÑO MARTÍNEZ, E., 1983, II, pp. 11-14; MONNER I ESTOPIÑA, A., 1994, pp. 367-373, 376-380, 383-384; ORTEGA PÉREZ, P., 1995, pp. 15, 30, 36-38, 790, 798; ORTEGA PÉREZ, P., 2006, pp. 3-41; SANS I TRAVÉ, J. M., 1996, pp. 348-354; SERRANO DAURA, J., 1997, pp. 85-101.